

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

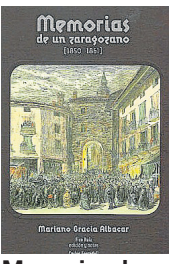


El héroe discreto. M. Vargas Llosa. Alfaguara.

FICCIÓN	1	1	El héroe discreto. Mario Vargas Llosa (Alfaguara)
	2	1	Herejes. Leonardo Padura. (Tusquets)
	3	2	La infancia de Jesús. J. M. Coetzee (Mondadori)
	4	10	Intemperie. Jesús Carrasco. (Seix Barral))
	5	7	La verdad sobre el caso... Joël Dicker. (Alfaguara)
NO FICCIÓN	1	14	Todo lo que no era sólido. A. Muñoz Molina (Seix B.)
	2	18	La ridícula idea de no volver... Rosa Montero (Seix B.)
	3	2	El futuro es un país extraño. Fontana. (Pas. y Presente)
	4	1	Todo un viaje. Silvia Abascal (Temas de Hoy)
	5	2	La reina blanca de Castilla. R. Pernaud (Acantilado)

Especial de Asociación de Librerías de Zaragoza para 'Artes & Letras'.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Memorias de un zaragozano. Gracia. IFC, 2013.

FICCIÓN	1	16	La hora violeta. Sergio del Molino. (Mondadori)
	2	2	Mundo Salvaje. Virginia Aguilera (E.R. Extremadura)
	3	15	El desembarco de Alah. Lorenzo Mediano (Tropo)
	4	6	Asesinato en el club... Pilar González Usón (Mira)
	5	9	La casa de los dioses... Mag. Lasala. (T. de hoy)
NO FICCIÓN	1	7	Memorias de un zaragozano. Gracia Albacar (IFC)
	2	7	Los años de Andalán. Eloy Fernández (Rolde)
	3	1	Guía del románico... VV. AA. (Prames)
	4	13	Manual de uso del lector... J. L. Melero. (Olifante)
	5	4	Biografía de la jota... Javier Barreiro (Mira)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

NARRATIVA SEGUNDO LIBRO DE RELATOS DE LA DESLUMBRANTE Y DIFERENTE MARINA PEREZAGUA

La voz que define la fragilidad

CUENTOS

Leche

Marina Perezagua. Prólogo de Ray Loriga. Libros del Lince. Barcelona, 2013. 181 páginas.

Entre la mejor de las verdades y la mejor de las mentiras instala Marina Perezagua( Sevilla, 1978) esta colección de relatos que titula ‘Leche’, pero que bien podría titular como Sangre o Dolor o Lucidez . Nada es cómodo cuando te sientas a enfrentarte a estas historias, tan dispares como pegajosas, que ha construido la escritora. Hiroshima y la maternidad, Hiroshima y la letra H que no significa nada y por otra parte lo significa todo en este infierno en el que la imaginación y los sueños lo controlan todo y cuando digo todo quiero decir hasta la última coma.

Y si no me creen a mí, si imaginan que exagero hagan caso a la autora que, en las primeras líneas de su brutal, originalísimo e inolvidable relato ‘Little Boy’, pone de manifiesto que parece teledirigida por ese verso que escribo Carlos Williams Carlos que decía: «arremánguense, señoras, vamos cruzar el infierno».

«Siempre hay un átomo fácil dentro de la dificultad» o «para hablar tuvo que mentir», la llave maestra que nos tatúa cada línea de este libro sobre la memoria.

Perezagua maneja como pocos autores a ese animal lento que es el dolor y compone relatos como ‘Aniversario’ en el que extiende la voracidad de algunos padres respecto a sus hijos, una voracidad modificadora incluso de la genética. El pasaje en que la mujer, an-



Marina Perezagua vuelve a sorprender con sus inefables relatos, poéticos e intensos. ARCHIVO LIBROS DEL LINCE

tes niña, recuerda como su progenitor le leía para hacerla dormir «‘La metamorfosis’ de Kafka» es espeluznante. Tengan cuidado cuando lo lean porque cada paso es un laberinto en el que todos los caminos se autodestruyen en cuanto son descubiertos: «Cuando me echasteis, papa, el circo se vio reducido a vuestro matrimonio: la moma estéril y el domador de pulgas».

Se nota que la escritora tiene una necesidad inusitada de símbolos para sentirse capaz de respirar sobre una realidad que está asfixiando a toda una generación literaria y real.

«Nadie creyó en su existencia, porque la gente simplifica, y supone que lo único no existe», dice. En el universo literario de Marina Perezagua los cosas son un gran símbolo que todo lo vigila, que hace y deshace, que crea y que recrea y que trata a la rutina con saña hasta que se da cuenta de que la rutina es el mejor pre-

sente para cualquier ser humano, aunque relato tras relato use la imaginación más hilarante y efervescente para hacernos ver que esa misma rutina que nos salva mientras llega la muerte, crea monstruos que la razón desconoce.

Lean su magnífico relato ‘Islas’ y se darán cuenta de la veracidad de lo que escribo más arriba.

Déjense aliviar el calor con «ese mundo de pensamientos y sensaciones que privilegia a las personas», como ella misma escribe en su relato ‘Blanquita’, y sentirán como el ser humano es un ángulo muerto cuando se siente por encima de otro ser humano, cuando es ciego para las evidencias y para ese lenguaje espeso y esclarecedor que es el silencio a pesar de su mala fama. No siempre es necesaria la locuacidad para que marine y epate la inteligencia.

Y siéntese a disfrutar de esta au-



tora densa, con una densidad argumental desafiante, y con una habilidad para convertir en sólido lo líquido a través de una imaginación exacta y a prueba de bombas intelectualoides. No encontrarán ni ética ni moral, sólo hallarán la estética que crea relatos inolvidables, duros e intensos, controvertidos y conmovedores, a ratos inútiles pero siempre sorprendentes.

Bienvenidos al mundo de la tragedia ultramoderna, al calidoscopio frágil y cada vez con menos colores que nos hace hombres. ¿Quién dice que lo que no se imagina no existe? Escribe: «añoro el futuro, ese pececillo inmaduro que nos han hecho prometer que no comeremos».

Desde luego Marina Perezagua no. Descubrimiento venturoso e imprescindible. La sorpresa cuéntística del año.

SONIA FIDES



PLAQUETTE Amor analógico

Octavio Gómez Milián. Ilust. de Javier Aquilué. Comuniter. 46 pp.

El hiperactivo Octavio Gómez Milián ha convertido 2013 en uno de sus mejores años. Es uno de los apóstoles del pop, un defensor de los años 80, y eso lo prueba día a día en cada proyecto, al frente de sus colecciones, en Comuniter. Ahora publica, en la colección Canto de Lupa, la plaquette ‘Amor analógico’, una pequeña colección de

textos, mitad cuentos, mitad poemas en prosa, donde mezcla tres de sus temas favoritos: el amor (un personaje, quizá él mismo, escribe cartas de amor a Bubulina «para que me abandones»), la ciencia ficción (hay claros ecos del cine y de algunas películas famosas) y la música. Los textos, en los que rinde homenaje a su padre, a sus mitos o a Nino Arrúa

(el diez de los ‘zaraguayos’), fueron leídos desde Ateca o Zaragoza, de madrugada, para un programa de radio de Miqui Puig.

El libro, que tiene su complemento con una banda musical, lleva unos estupendos dibujos del oscense Javier Aquilué y se presenta el sábado en Los Portadores de Sueños.

A&L

FÁBULAS CON LIBRO JOSÉ LUIS MELERO

Zaragozanos

Si Zaragoza fuera una ciudad que se tomara en serio, el libro del año debería ser las ‘Memorias de un zaragozano’ de Mariano Gracia Albacar, que la IFC acaba de publicar con unas magníficas notas (tan interesantes o más que el libro) de José Francisco Ruiz. Mariano Gracia contó la vida de Zaragoza a mediados del siglo XIX en unas memorias que le ayudó a escribir José Valenzuela La Rosa y que se publicaron a modo de folletón por entregas en HERALDO entre 1905 y 1907. Muy pocos las recordaban, a pesar de que ‘La Cadierra’ las imprimió de nuevo en 1954 en 10 cuadernillos que, como todas sus publicaciones, no tuvieron difusión alguna. El libro es un documento extraordinario para conocer cómo se vivía en la ciudad y quiénes fueron los zaragozanos que, por las causas más diversas, destacaron durante los años que se recogen en las memorias y que van, aproximadamente, de 1850 a 1861. He aprendido y disfrutado mucho: me he enterado de que las mujeres en misa se sentaban en el suelo o, como mucho, sobre un almohadón, pues los bancos estaban reservados a los varones de familias pudientes que previamente los habían pagado; que el anticlericalismo estaba vivo desde los motines de 1835 y que en Zaragoza se cantaban coplas como ésta: «Ay que buena que sería / la lengua de vaca asada / revuelta con vino tinto / y frailes por ensalada»; o que los primeros horchateros llegaron a Zaragoza desde Torrente por esa época y que la horchatería más popular fue la de ‘la Lechuga o del Valenciano’, en la esquina de Ossau con Estébanes, propiedad de Vicente Burguete, bisabuelo de mi admirado José García Mercadal.

Hay cientos de curiosidades más en este gran libro que tendrán que leer si quieren conocer el pasado de su ciudad. O lo que es lo mismo: su propio pasado.